

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

AMÉRICA LATINA: POLÍTICA, RECURSOS NATURALES E IMPACTO TERRITORIAL

Lic. Martín Morgante.

Docente e investigador de las Facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación y de Ciencias Económicas de la UNLP

Prof. Héctor Dupuy

Docente e investigador de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP

Introducción y marco teórico

La presente ponencia intenta interpretar la problemática latinoamericana a partir del abordaje de algunas de las particularidades políticas, económicas, sociales, ambientales y culturales, desde la perspectiva integradora de la Geografía humana (política, económica, social, cultural...).

El desarrollo de los acontecimientos políticos de las últimas décadas del siglo XX y de lo que va del actual y los complejos procesos que se ubican en la génesis y explicación última de los mismos viene siendo analizada por gran cantidad de especialistas y desde un número creciente de perspectivas disciplinares y teóricas.

La desaparición de la polarización ideológica, resultado del fin de la guerra fría, los intentos de imponer una visión hegemónica única y los esfuerzos paralelos y recientes por abrir, recuperar y debatir antiguas y nuevas perspectivas, van enmarcando un paisaje de discursos político-ideológicos cada vez más rico y, a la vez, confuso. La Geografía, disciplina que, durante mucho tiempo se caracterizó por intentar describir o explicar los aspectos más concretos y definidos de la realidad, fue alcanzada por estas problemáticas. Es por eso que hoy sale al debate de problemáticas como la latinoamericana.

El punto de partida teórico para encarar el estudio de las problemáticas apuntadas surge de una aproximación a aquellos elementos que conocemos o identificamos del sistema social, económico y político en el que las mismas se desarrollan. Para eso nos apoyaremos inicialmente en los postulados desarrollados por el historiador Immanuel Wallerstein y enunciados por Peter Taylor (Wallerstein 1974; 1979; 1984; Taylor y Flint 2002).

En tal sentido, partiremos de la identificación del actual sistema mundial a partir de su vinculación con el concepto de "economía-mundo" y su definición teórica por los autores mencionados y su ubicación en un análisis histórico en el cual se presenta como un sistema de predominio económico-mercantil sobre el político-institucional, regido por un mercado mundial único, secundado por un sistema político estructurado en múltiples Estados, que tienden a equilibrar su poder político, evitando de esta manera el predominio de algunos de ellos sobre el mercado. (Taylor y Flint; 2002).

En este contexto, el espacio geográfico se organiza y transforma siguiendo una lógica territorial a partir de modelos políticos aplicados siguiendo las prioridades establecidas en las agendas en las que se debaten las relaciones de poder, pero respondiendo, ante todo, a las exigencias de las relaciones económicas desarrolladas en el mercado.

Así, en el juego de las escalas de análisis geográfico, la problemática latinoamericana se enmarca en una economía mundial a la cual se ha incorporado con un carácter periférico, es decir, primero, como un proveedor de materias primas para el desarrollo industrial de las economías centrales y, con posterioridad, y más recientemente, y en algunos casos particulares, como receptora de inversiones

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

financieras para la expansión limitada de sus estructuras industriales y de servicios. Las variables esenciales para esta identificación y caracterización socioeconómica son la calidad, cantidad y variedad de los recursos de su contexto natural y la cantidad y laboriosidad de una mano de obra de bajos salarios y escasos o medios niveles de organización.

En el aspecto político, la construcción decimonónica de un mosaico de Estados nacionales, siguiendo los modelos jurídico-institucionales europeo y estadounidense, ha posibilitado su inserción en el mercado y el disciplinamiento y organización parcial de sus sociedades en función de ese objetivo. La fragmentación política inicial y su posterior inclusión a un bloque panamericano en contexto de Guerra Fría y de hegemonía estadounidense marcaron su inclusión en un contexto geopolítico complicado por la expansión de algunas de sus economías nacionales a partir de procesos de sustitución de importaciones y de desarrollo de mercados internos y acumulación de capitales en sus clases empresariales.

La problemática latinoamericana en la actual etapa

En las últimas décadas del siglo XX, la economía-mundo experimentó una serie de cambios de mayor o menor profundidad, definido en términos de los especialistas con el nombre de "globalización". Dicho fenómeno no era otra cosa que una profundización o revitalización de los elementos fundamentales de la economía-mundo, apoyada en una reestructuración del sistema por la cual se intentaba recuperar la plena vigencia de algunos de sus mecanismos esenciales, hasta cierto punto relativizados por la aplicación del modelo económico-político keynesiano (Laurelli y Lindenboim, 1991; Bernal-Meza, 1996; Dupuy, 1997).

Más allá de los cambios aparentes expuestos por lo economistas acerca de un mercado globalizado, sin fronteras, desregulado al interior de los Estados, de flujos de comunicación y transporte ultrarrápidos, de mecanismos de relación directa entre productores y consumidores, del acelerado avance de la ciencia y la tecnología, es evidente que las estructuras que sostienen a este nuevo modelo socioeconómico muestra una clara continuidad con los elementos fundamentales mencionados para la economía-mundo en párrafos previos. Incluso estos aspectos aparentemente innovadores no son otra cosa que un cambio de ritmo en las dinámicas preexistentes.

En este contexto, América Latina fue alcanzada de una manera muy particular, plegándose a los flujos financieros globalizados y a las políticas de ajuste ultraliberales de la década de 1990. Su pertenencia al área de control del capital transnacional de base estadounidense no le significó un apoyo especial, sino más bien una relativización del caudal inversor multinacional en momentos en que la mayor parte de ese caudal se esmeraba en el salvataje de las economías devastadas y en transición de la Europa del Este. Así, las economías de los países del área, con excepción de la mejicana que adhirió al Tratado de Libre Comercio regional (NAFTA), tuvieron que soportar estallidos críticos sin el socorro de las grandes estructuras financieras.

A pesar de ello, los gobiernos de la región, recientemente democratizados, se mostraron propensos a aplicar las políticas recomendadas por el Fondo Monetario Internacional y por la Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos. Fue idéntico el posicionamiento geoestratégico en relación a las diversas acciones impulsadas en esos años por el Pentágono, vinculadas al papel hegemónico adoptado por Estados Unidos en el denominado Nuevo Orden Internacional y a su presencia en acciones policiales en diversos lugares del mundo.

Valor estratégico de América Latina

En este nuevo marco geopolítico mundial, América Latina representa una estructura territorial con problemáticas intrínsecas y otras que provienen de sus relaciones o significación para los otros territorios próximos o lejanos.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Desde el punto de vista de la potencia hegemónica mundial, los Estados Unidos, América Latina es y ha sido históricamente la región estratégica que resguarda y sostiene al “homeland”. El paternalismo histórico, la voluntad inversora, el entramado diplomático y el referenciamiento cultural le han permitido imponerse como “la potencia americana”, convirtiendo a Latinoamérica como su “patio trasero”.

Sin embargo, si analizamos el complejo espectro regional interno de nuestro subcontinente, encontramos diferencias en las relaciones de cada región con la potencia. El nuevo marco geopolítico mundial ha significado a los Estados Unidos la necesidad de asegurarse el mantenimiento de la adhesión, no sólo de los gobiernos, sino también de las sociedades latinoamericanas. En este sentido, los intentos frustrados de establecer planes estratégicos vinculados a una cómoda disponibilidad de los recursos naturales y humanos y al desarrollo de la infraestructura correspondiente (Plan Puebla-Panamá, ALCA, tratados de libre comercio bilaterales...) le han impuesto la urgencia del disciplinamiento regional.

En otra perspectiva encontramos la importancia estratégica de América Latina a escala mundial. A la posesión de importantes recursos estratégicos (hidrocarburos, agua, minerales de variadísimas aplicaciones estratégicas, suelos y mano de obra agrícolas, diversidad natural biológica y climática, controladores naturales de las emisiones gaseosas del planeta...) se le agrega un posicionamiento con tierras emergidas formando un dique longitudinal entre las dos principales masas oceánicas, con sus extremidades próximos a mares y tierras polares. Cuatro de los cinco pasos que pueden ser utilizados para franquear este dique están en América Latina (Tehuantepec, Panamá, Darién y Magallanes-Drake). El cuarto corresponde a un Ártico todavía muy complejo para su operatividad. Por último, la macropenínsula del Cono Sur sudamericano representa un trampolín para el acceso a la Antártida.

La estrategia estadounidense

En este contexto, la estrategia proconsular norteamericana hacia América Latina (Tokatlian, 2007) tiene características propias, ya que su interés en el subcontinente está dado principalmente, por el interés en los energéticos (hidrocarburos venezolanos y bolivianos), la biodiversidad (Amazonia) y el acceso a los acuíferos (Acuífero Guaraní). Es por tal motivo que se cuenta con documentos elaborados por el Comando Sur de los Estados Unidos. El US Southern Command Strategy 2016 Partnership for the Américas es un informe de tipo cívico militar que pretende regionalizar y señalar los principales puntos estratégicos en los cuales la potencia tiene un especial interés (ver mapa n° 1).

En esta línea de trabajo, Estados Unidos se acerca a los países de la región para negociar acuerdos de seguridad territorial en el hemisferio. En algunos casos el informe advierte la presencia del terrorismo transnacional de alcance global, como en el caso de la Triple Frontera (Brasil-Paraguay-Argentina), zona potencialmente crítica por la tensión internacional, la colectividad árabe musulmana que, a juzgar por el informe, es altamente riesgosa.

Por otro lado, el interés demostrado con respecto a esta zona se relaciona con la presencia de la presa de Itaipú, el ya citado Acuífero Guaraní y la selva Misionera rica en diversidad biológica. Esta regionalización propuesta por el documento señala también áreas de seguridad cooperativa, esto es, bases militares, como es el caso de Manta en Ecuador (es probable que el actual gobierno de Ecuador no renueve el contrato para el 2009), Reina Beatriz, en Aruba, Hato Rey en Curazao y Comalapa en El Salvador. Es por demás saber del interés que, bajo el pretexto de la seguridad continental, es realizar operaciones de estabilización y de promoción de los Tratados de libre comercio. Estados Unidos reconoce áreas geográficas críticas, como es el caso de: Golfo de México y el Caribe, Centroamérica a partir del citado Plan Puebla-Panamá, incluyendo el corredor mesobiológico centroamericano, que va desde el istmo de Tehuantepec (zona muy rica en hidrocarburos y biodiversidad) hasta el golfo de Darién, en Colombia.

IV Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata, República Argentina, 26, 27 y 28 de noviembre de 2008

Séptimas Jornadas de Medio Oriente



Mapa N° 1

Fuente: Ceceña, A.E. "Observatorio Latinoamericano de Geopolítica". www.geopolitica.ws

En Sudamérica, el interés por acercarse a la América Andina a través del Plan Colombia (sistema disciplinador nacional y regional con la excusa de la lucha contra la droga), la firma pendiente del TLC con Perú y el que se acaba de firmar recientemente con Chile (método alternativo ante el fracaso temporario del ALCA) son los hitos político-económicos principales de la ofensiva estadounidense.

Por todo lo expuesto, el despliegue militar en la región obedece a la creciente demanda que tiene hoy la economía norteamericana, en plena crisis financiera internacional, en cuanto a la necesidad de importar petróleo, gas, recursos biológicos e hídricos, dada su cercanía geográfica con el subcontinente.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

A diferencia de otras etapas durante el siglo XIX y XX, como en el caso de la Doctrina Monroe, las políticas “del garrote” y “del buen vecino”, el Plan Cóndor y el consenso de Washington, actualmente los intereses concretos de Estados Unidos al sur del río Bravo se despliegan como una estrategia basada en los intereses continentales y territoriales y en todas aquellas áreas donde exista un potencial, tanto natural, biológico, hídrico y geográfico. En ellas el acercamiento a través del Comando Sur, que patrulla las aguas del Caribe y del Atlántico y el PACÍFICO SUR, es por demás demostrativo del interés estadounidense con respecto a las diversas áreas en estudio (ver mapa n° 2).

Desafíos y estrategias de la etapa actual

Frente a esta avidez económica y a sus métodos político-militares, América Latina se enfrenta a grandes desafíos, producto de sus propias condiciones estructurales y de las consecuencias de las políticas ultraliberales propias y de las economías centrales y del mercado mundial. Las posibilidades de encararlos ya no depende sólo de la habilidad o buena voluntad de sus dirigentes para pilotear crisis, apropiarse de propuestas ideológicas o soluciones prácticas o de generar nuevas. Ahora son todas las sociedades latinoamericanas las que, de una manera más o menos pragmáticas, se involucran en los grandes dilemas que plantea la hora.

Por una parte, el cambio de las relaciones políticas internacionales tras la caída de los sistemas ligados al “socialismo real” y la pérdida de la referencia socioeconómica planteada por sus propuestas ideológicas, plantea el desafío de cómo subsistir económica y socialmente ante la puja feroz del capitalismo mundial. La crisis financiera internacional, corolario lógico de los anteriores estallidos, “efectos” y “burbujas”, deja al descubierto las graves consecuencias de las formas y métodos de especulación y enriquecimiento forjados en torno al actual modelo. El planteo hasta ahora parece intentar encontrar y luego mantener, con mucho pragmatismo, una serie de mecanismos que permitan a cada Estado –o cada región de economía descentralizada- mantenerse dentro del contexto económico internacional. Para lograr esto las elites gobernantes intentan mantener el perfil económico que le ha asignado el sistema, intentando introducir, con la prudencia o audacia que le permitan sus posibilidades reales, algunas modificaciones que impliquen mantener o incrementar la inserción sin romper con las estructuras mundiales.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

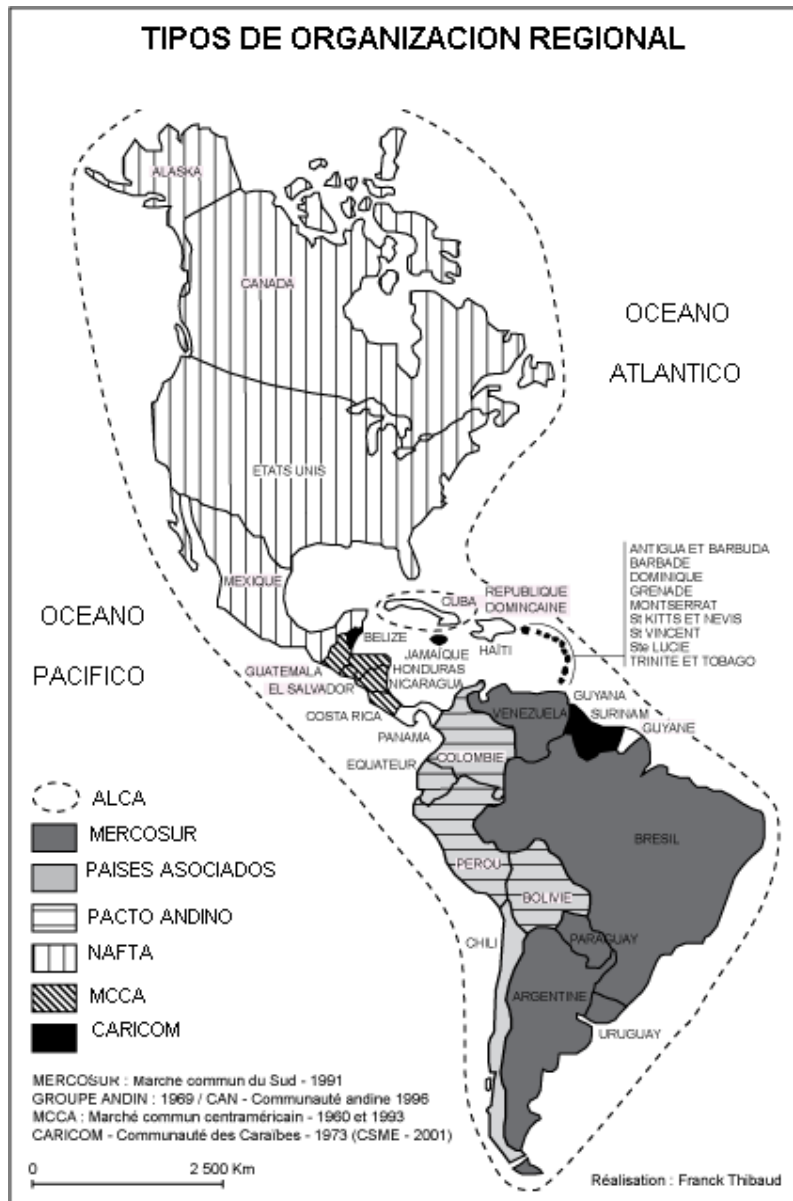


Mapa N° 2

Fuente: NAIN, 2007: 35.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Como una estrategia extra, echan mano a todos los métodos posibles que les permitan acercar posiciones e iniciar, a veces desesperados, procesos de integración, muchos de los cuales quedan reactivados o son reactivados, según las necesidades coyunturales. Las experiencias al respecto son muy variadas. Desde las propuestas regionales (Mercosur, Comunidad Andina de Naciones) hasta la metodología de las iniciativas grupales (ALBA) sudamericanas o las cumbres de presidentes del área (ver mapa n° 3), se han sucedido en los últimos años una nutrida serie de movimientos y modalidades en los cuales el pragmatismo representa la principal forma de acción y aproximación.



Mapa N° 3

Fuente: Desse, R.-P. y Héctor Dupuy. *Mercosur: vers la "grande Amérique latina"?* París : Ellipses, 2008. P. 73.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Dentro del proceso de integración regional en Sudamérica existen proyectos ambiciosos de infraestructuras territoriales y regionales, en algunos casos financiados por el Banco Mundial, la Corporación Andina de Fomento. El famoso “Gasoducto del Mercosur”, impulsado por el gobierno venezolano, ha abierto un amplio debate al respecto. Sin embargo, el más ambicioso es el propuesto por el BID, denominado Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), con el fin de ejecutar obras de comunicación y corredores de transporte comercial y energético, con el apoyo de sistemas integrados de hidrovías.

El proyecto establece 10 ejes de integración que conectan cuencas hidrográficas (Orinoco, Amazonia, Paraná-Plata), que a su vez también interconectan el Atlántico y el Pacífico a través de la gran floresta tropical-ecuatorial amazónica. Estos ejes están definidos en sectores clave para la economía regional: transporte, comercio internacional y energía y telecomunicaciones. Su definición geopolítica se puede sintetizar en un sistema de hidrovías, como se puede ver en el mapa n° 4.



Mapa N° 4

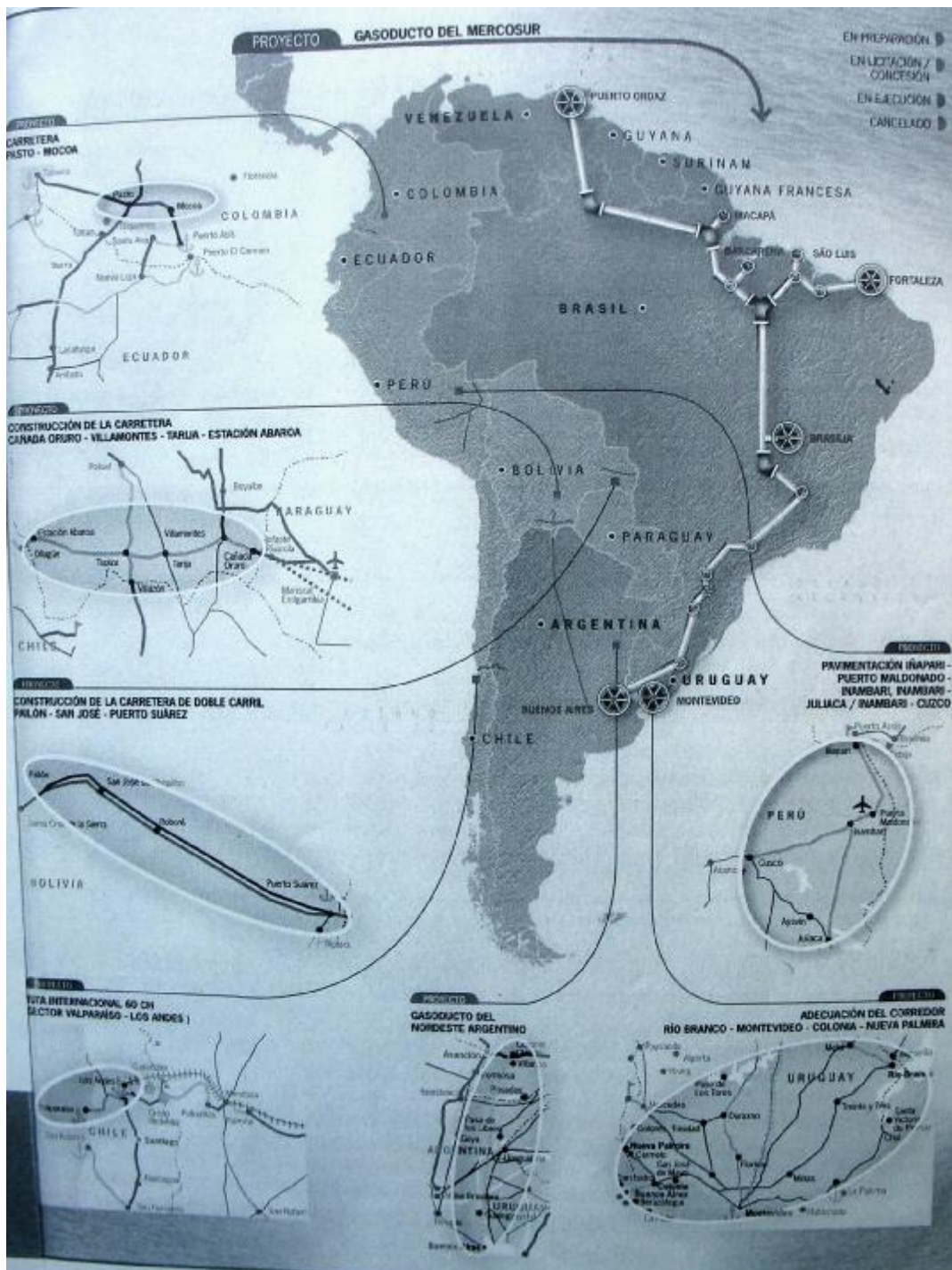
Fuente: Ceceña, A.E. “Observatorio Latinoamericano de Geopolítica”. www.geopolitica.ws

Los diversos proyectos (algunos de los cuales se reproducen en el mapa n° 5) se organizan en un total de ocho ejes transversales y dos longitudinales, donde se rescatan las conexiones energéticas, de transporte de comunicaciones y las instalaciones portuarias:

IV Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata, República Argentina, 26, 27 y 28 de noviembre de 2008

Séptimas Jornadas de Medio Oriente



Mapa n° 5

Fuente: Gualdoni, 2007: 43)

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

- Amazonas (norte de Brasil y Perú, sur de Colombia, Ecuador, con vinculación a la cuenca del Paraná-Plata por el Paraguay),
- Capricornio (norte de Argentina y Chile, sur y oeste de Paraguay),
- Hidrovía Paraná-Paraguay (Paraguay y este de Argentina, con vinculación al este de Brasil),
- Mercosur-Chile (sureste de Brasil, este centro y oeste de Argentina, centro de Chile),
- Andino (países del sistema cordillerano desde Venezuela hasta el norte de Argentina, con excepción de Chile),
- Interoceánico Central (eje Río de Janeiro-Arica, conectando Brasil, Paraguay, Bolivia, Argentina, Chile y Perú),
- Perú-Brasil-Bolivia,
- del Sur (franja entre Bahía Blanca/Puerto Madryn, en Argentina, y Constitución/Puerto Montt, en Chile),
- Escudo Guayanés (Guyana, Surinam y la Guayana Francesa, conectadas a Caracas (Venezuela) y Macapá y Manaus (Brasil),
- Andino del Sur (eje cordillerano argentino-chileno-boliviano)

Sin embargo, otras perspectivas están desarrollando diferentes estrategias en el marco de la nueva realidad política latinoamericana. Los avances del poder del mercado y de los grupos transnacionales han disminuido considerablemente el valor del Estado y los partidos políticos tradicionales, tendiendo a su reemplazo por otros tipos de organizaciones populares, denominadas sociales y que en realidad impulsan nuevas formas de llevar a cabo la política. Se caracterizan por su desconfianza e incluso hostilidad hacia el orden institucionalizado. Los mismos encarnan diversas y muy variadas formas de organizarse la población ante el fracaso o falta de respuestas de los mecanismos que les ofrece el sistema. Entre estos grupos se identifican aquellos que se apoyan en tradicionales luchas indigenistas, aunque hoy con nuevas propuestas organizativas (Zapatismo, CONAIE y ECUARUNAR ecuatorianos, mapuches chilenos), los movimientos sociales o comunitarios (Oaxaca), de reclamo gremial o laboral (Sin Tierra brasileños, MOCASE santiagueño, piqueteros argentinos) o propiamente políticos, como el Movimiento Bolivariano de Venezuela. La confrontación de estos grupos con los poderes institucionalizados y los Estados, incluso aquellos que impulsan políticas medianamente progresista, representan formas genuinas de expresión y protesta, aunque dificultan las demás estrategias para afrontar la hora actual.

Bibliografía

- BERNAL-MEZA, R. (1996) "La globalización: ¿Un proceso y una ideología?" en: *Realidad Económica*. N° 139. Pp. 83 a 99.
- BERNAL MEZA, R. (2005) *América Latina en el mundo*. Nuevohacer.
- CECEÑA, Ana Esther. (2005) "Reflexiones sobre la política militar estadounidense en América Latina". Conferencia dictada en el *Seminario Iberoamericano de Estudios Socioeconómicos "Manuel Ugarte"*. Córdoba: 3 de septiembre de 2005. DVD.
- CECEÑA, A. E., Paula Aguilar y Carlos Motto. (2007). *Territorialidad de la dominación. Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA)*. Buenos Aires: Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.
- CECEÑA, A. E. (2008) *Derivas del mundo en el que caben todos los mundos*. México: Siglo XXI: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- CEPAL. (2007) *Panorama de inserción internacional de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

- DUPUY, Héctor (1993) “Coordenadas político espaciales para el estudio de un espacio lejano: el África subsahariana” en *Primeras Jornadas Platenses de Geografía* La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Geografía. Tomo II. Pp. 6 a 21.
- DUPUY, Héctor (1997) “La reestructuración del sistema mundial: un desafío para la enseñanza de la Geografía” en *6º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Buenos Aires, 17 al 21 de marzo de 1997. CD.
- DUPUY, Héctor (2000) “Transformaciones territoriales en el marco de la reestructuración mundial. Su repercusión en el mundo subdesarrollado” en *Meridiano. Revista de Geografía*. Nº 8, abril del 2000. Buenos Aires, Centro de Estudios Alexander von Humboldt. Pp. 44 a 48.
- GUALDONI, Fernando (2007) “Las rutas latinoamericanas no son para los valientes”, en: *Foreign Policy. Edición española*. Octubre-noviembre 2007.
- LAURELLI, Elsa y LINDENBOIM, Javier (1991) *Reestructuración de los mercados mundiales y transformación del territorio*. Buenos Aires, CEUR.
- NAIN, Moisés. (2007) “El continente perdido” en: *Foreign Policy. Edición española*. Diciembre-enero 2007.
- RAMONET, Ignacio (2002) *Guerras el siglo XXI. Nuevos miedos, nuevas amenazas*. Buenos Aires, Mondadori.
- SANTOS, Milton (1991) *Pensando o espaço do homem*. Sao Paulo, HUCITEC.
- SANTOS, Milton (1993) “Territorios, redes y regiones” en: *Primeras Jornadas Platenses de Geografía* La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Geografía. Tomo I. Pp. 18 a 23.
- TAYLOR, Peter y FLINT, Colin (2002) *Geografía política. Economía mundo, Estado-nación y localidad*. Madrid, Trama Editorial. Segunda edición, corregida y aumentada.
- TOKATLIAN, Juan Gabriel (2007) “La estrategia proconsular”, en: Diario *La Nación*.
- WALLERSTEIN, Immanuel (1974) *El moderno sistema mundial I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. México, Siglo XXI Editores.
- WALLERSTEIN, Immanuel (1979) *The capitalist World-Economy*. Cambridge, Cambridge University Press.
- WALLERSTEIN, Immanuel (1984) *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. Madrid, Siglo XXI de España.